

## NOTA DE PRENSA

28-09-2013

Con la reciente autorización de trasvasar 228 Hm<sup>3</sup> de la cabecera del Tajo a la del Segura, el MAGRAMA certifica la burla que ha supuesto la propuesta de plan de cuenca del Tajo para sus ribereños.



Es una burla y un insulto a la inteligencia de toda la ciudadanía ribereña del Tajo que el borrador de plan de cuenca se empeñe en no contemplar la detracción de aguas de cabecera al trasvase Tajo-Segura como una presión ejercida aguas debajo de Bolarque. La burla es aún mayor si ni siquiera considera el descenso del 48 % de las aportaciones en cabecera. Burla es que el ministro Cañete se jacte de diálogo y consenso entre las partes (¿qué partes?) para sacar adelante esa propuesta de plan, máxime cuando al mismo tiempo se anuncia la suscripción de un memorándum junto con el gobierno de Murcia y de Valencia -ninguno de ellos ribereños del Tajo- de cuyo contenido nada se dice hasta concluir el plazo de exposición pública del borrador de plan de cuenca, momento en que el propio ministro asegura que con ese acuerdo pretende blindar legalmente el trasvase por encima de cualquier otra norma, incluida la directiva marco de aguas (DMA). La certificación de todas estas burlas -no será la última- viene de la mano de Liana Ardiles,



Plataforma de Toledo  
en Defensa del Tajo

Directora General del Agua, al asegurar que “las partes hicieron un considerable esfuerzo” para alcanzar este acuerdo, el de ¡trasvasar el máximo legal! de 228 Hm<sup>3</sup> correspondientes a los seis próximos meses y dejar la cabecera del Tajo tiritando.

A la Plataforma de Toledo en Defensa del Tajo nos gustaría que tales burlas y esfuerzos vengan acompañados de algo de transparencia que nos permita apreciar tanto la magnitud de esos esfuerzos como la justificación de la burla y, así, se nos diga públicamente quiénes y en calidad de qué participan en esa comisión y qué argumentos ha esgrimido cada cual para llegar a tan esforzado acuerdo.

Ante semejantes barbaridades, no debe tardar en llegar el momento en que las ciudadanía piense, sienta y vote en clave ambiental, porque de lo corrompido o limpio que sea el ambiente en que nos desenvolvemos depende nuestra calidad presente y futura de vida.

¡Vida al Tajo; trasvases, no!